

EL MINO.

PERIÓDICO DE GALICIA

COMERCIAL, INDUSTRIAL, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

SE PUBLICA

MIÉRCOLES

12 DE JUNIO DE 1861.

SE SUSCRIBE

en Vigo, calle Real núm. 14, al mes 5 reales: EN LOS DEMÁS PUNTOS 20 rs. el trimestre directamente 24 por los comisionados que figuran en la lista de la 4.ª plana el número último de cada trimestre: en ULTRAMAR y el ESTERNO 60 rs semestre y 100 por año. La correspondencia vendrá sobre el Administrador

NUM. 435

AÑO V.

por ahora los miércoles y sábados. Contiene además de la sección doctrinal, cuantas noticias de interés general provincial, y local, halla en los periódicos nacionales y extranjeros y en su correspondencia particular. Insertará los artículos que se le remitan si los halla conformes a su plan; y no se devolverán.

CRÓNICA GENERAL.

DEL ESTRANJERO.

De los principales periódicos de Madrid y París tomamos las partes telegráficas y noticias siguientes:

Turin 5.—Se ha descubierto en Milan una conspiración.

Mas de 200 personas han sido reducidas a prision con tal motivo.

En la causa que se ha formado, resultan complicadas otras muchas personas, subiendo á 700 el número de los testigos citados.

Este Gobierno atribuye la dirección de la conspiración al de Roma y á Francisco II.

De la causa se desprenden datos para creerlo así.

Liverpool 5.—Hay noticias de los Estados-Unidos de América.

Ha estallado la guerra en el Estado de Virginia. Los federales entraron en él, y han ocupado á Alejandria.

En una batalla que se ha librado con posterioridad han hecho los separatistas 300 prisioneros, y ha muerto el coronel que mandaba las tropas de los federales.

Se espera una gran batalla entre las tropas de la Confederación del Sur, que marchan sobre Washington, y las de la Confederación del Norte.

Marsella 4.—Noticias de Roma del 4.º dicen que el comité nacional ha publicado un aviso invitando á abstenerse el día 2 de toda demostración anexionista, y recomendando la paciencia. El cardenal Antonelli había desterrado á antiguos empleados romanos por ideas políticas.

Nápoles 2.—El cardenal arzobispo se negó á facilitar al gobernador las principales iglesias para la fiesta nacional: pero gran parte del clero provincial se ha resistido á las órdenes de los obispos, que disponían no tomar parte en la fiesta nacional.

Londres 4.—Lord John Russell, después de declarar en la Cámara que la conferencia no ha decidido nada respecto del futuro Gobierno de Siria, dijo que Inglaterra no dejará entrar en sus puertos con patentes de corso, buques de ninguno de los partidos que traigan presos. Francia hará lo mismo.

Paris 4.—A pesar de las gestiones de lord John Russell, se asegura hoy en Paris que ha obtenido mayoría en la Conferencia de Constantinopla el programa presentado por Francia para el gobierno del Líbano.

Hungria.—Segun una correspondencia publicada en la "Independencia Belga," todo concurre á hacer creer que la Memoria del señor Deak será votada sin oposicion, pero que no reunirá unanimidad, porque el partido húngaro puro, al cual pertenecía el conde Teleki, ha decidido abstenerse para lograr que se agoten todas las vías legales. Se ha sabido la llegada de Kossuth á Turin. El ilustre húngaro permanecerá muy corto tiempo en aquella capital, y volverá luego á Varese, en las inmediaciones del lago Como, donde por diversas razones, y entre ellas la salud de su hija, se ha decidido fijar su residencia.

FOLLETIN DE EL MINO.

¿QUIEN ENGAÑA A QUIEN?

I.

Un presbiterio antiguo y una muchacha.—Grande apuro de un corazón sensible.—Lo que cabe en una maleta bien hecha.

Hace pocos años el camino de travesía que conduce á Bristol á la aldeguela de Jacobsford se dividía poco antes de llegar á las primeras casas de estaldea y cercaba, como lo hace un río con una isla las elevadas tapias de un antiguo presbiterio y de su cerrado jardín. Las dos ramas del camino volvían á confundirse al otro lado del reducido parque que así quedaba enteramente aislado. No era muy común por cierto la altura y espesor de estas paredes, provistas además de una fuerte empalizada de encima, inespugnable por las agudas puntas de que estaba guarnecida. La fábrica, aunque antigua, estaba en buen estado: ni una hoja de yedra en su superficie, ni una grieta, ni una escrescencia donde pudiera apoyarse el mas temerario perseguidor de nidos: la puerta principal era baja, estrecha, sumamente sólida y fortificada interiormente con gruesas barras de hierro. Se alcanzaba á divisar por encima de las tapias algunos álamos y copudos plátanos; pero un pájaro no mas podía atravesar el espacio que mediaba. Por lo que toca á la casa, estaba absolutamente invisible, y apenas cuando los huracanes de Otoño batían su cortina de verdura, se alcanzaba á divisar la punta encarnada de sus chimeneas octogonas. Contaba la tradición que el príncipe Roberto, en tiempo de las guerras civiles, se había dete-

Turin 5.—Las noticias de Roma dicen que el comité nacional invitó al pueblo por medio de una proclama á que se abstuviese de manifestaciones ruidosas, celebrando la función nacional con limosnas.

Copenhague 5.—Las grandes potencias no alemanas se ocupan en buscar un arreglo no pacífico. La Suecia ha hecho una proposición que aquellas están prontas á aceptar con algunas modificaciones.

Paris 5.—Dicen de Londres que el rey de Ouda ha muerto.

De Varsovia escriben que probablemente será nombrado gobernador el general Lambert, descendiente de una familia francesa. Se hablaba de un viaje del emperador Alejandro á Polonia.

William Prast se ha encargado de parte del presidente Davis de una misión especial en Europa y ha llegado al Havre.

Se espera en Paris, con licencia, á los embajadores duque Gramot y marqués de Lavalette.

Londres 6.—Muchos periódicos franceses continúan hablando de proyectos de alianza ofensiva entre España y Francia.

Berlin 5.—Un diputado polaco el señor Nieglewski ha pronunciado palabras muy duras á propósito de los gastos de la policía secreta, produciendo un escándalo en la Cámara. Por unanimidad, excepto dos votos, la cámara desaprobó su conducta á excitación del presidente.

Paris 7.—La mayor parte de los periódicos elogian el mérito del conde de Cavour.

Turin 7.—Así en la ciudad como en las cámaras se han hecho manifestaciones de sentimiento por la muerte del conde de Cavour.

El rey ha llamado al Sr. Ricassoli.

Londres 7.—Lord Russell ha manifestado en la cámara que nada confirma la noticia de que un regimiento canadiense ha ofrecido sus servicios á Lincoln.

Turin 6.—Ha habido una manifestación de duelo por la muerte de Cavour en la población y en las Cámaras.

El Rey ha llamado á Ricassoli.

Londres 6.—Lord J. Russell dice haberse confirmado que un regimiento de canadienses ha ofrecido sus servicios á Lincoln.

Paris 7.—La mayor parte de los periódicos de esta capital tributan elogios á la memoria de Cavour.

Turin 7.—La muerte del conde de Cavour ha sido sentidísima en esta capital.

Las comunicaciones telegráficas de las provincias dan cuenta de las manifestaciones de sentimiento que con tal motivo se han hecho en toda la Italia.

En esta capital se cerraron las tiendas en cuanto se anunció la muerte, y se han suspendido los espectáculos.

La Cámara ha acordado que por espacio de 20 días se cubra la tribuna con un velo negro.

Roma 7.—El Santo Padre se ha negado terminantemente á acceder á la petición del Czar de Rusia, que deseaba que espidiese un breve recomendando á los polacos que no se sublevaran contra la dominación rusa.

Lejos de hacerlo así, ha contestado al Czar ame-

nido allí dos ó tres noches, y que después de retirarse, la casa se había sostenido mas de una semana contra un destacamento republicano. Había sido además antiguamente segun decían, convento de monjas.

En la época en que ocurrieron los sucesos que á referir vamos, la bien defendida casa estaba ocupada muchos años había por un excelente eclesiástico, el doctor Plympton que gozaba de una merecida reputación de erudito. Enlazado por su difunta esposa con muchas familias ricas de Jamaica, tenía ordinariamente en pupilaje dos ó tres jóvenes de esta colonia confiados á su dirección. A veces también los señores de las inmediaciones le encargaban sus hijos y si él hubiera querido tener mas de tres discípulos, habría hecho buena fortuna. Pero en vez de esto, todo su conato se dirigía á enriquecer de multiplicadas lecciones el cuerpo y el alma de sus pocos discípulos. Ocupábase de ellos con tan desinteresado entusiasmo que se resentía algun tanto la educación de su propia hija.

Miss Isabel Plympton que frisaba en los diez y seis abríales amenazaba ya soberbias disposiciones para la coquetería, cuando un pupilo antiguo de su padre que había pasado con ellos la mayor parte de su infancia dió en enamorarse como un cuadrúpedo. Hacia un año apenas que era mayor de edad y poseedor de una pingüe hacienda distante una legüecita de Jacobsford.

Carlos Perry, así se llamaba el fogoso enamorado... jamás había dado esperanzas de que su carácter llegara á ser pacífico y tratable. A pesar de las lecciones del doctor, de que no hacia grande caso, había seguido siendo siempre una misma cosa, esto es, la peor cabeza de la comarca. Con trabajo, viviendo su padre, se le había podido reducir á alguna apariencia de obediencia; pero cuando quedó libre por la muerte de todo deber filial, quemó sus libros y abandonó inmediatamente el presbiterio. Amigos oficiosos le ayudaron á anticipar la época en que

nazándole con la cólera del cielo si oprime á los polacos.

Paris 7.—Ha comenzado la vista pública de la causa contra Mirés y Solar.

El primero se ha presentado al tribunal, pero monsieur Solar se ha ocultado y no ha comparecido.

Se le han dado quince dias de término para que se presente.

Londres 6.—Dicen de Nueva-York que las fuerzas federales ocupan tranquilamente las márgenes de Virginia en Potomac desde Washington hasta Alejandria. Ambos ejércitos hacen grandes preparativos.

Paris 6.—Ha causado profunda sensación la muerte de Cavour, pero no se cree que por esta causa empeoren los asuntos de Italia. Se desmiente el anunciado viaje de Garibaldi á los Estados-Unidos.

No cabe duda de que las potencias están de acuerdo en lo relativo á que se ponga al frente de Siria un príncipe cristiano, pero Inglaterra se opone á ello y no admite la candidatura de un príncipe maronita, proponiendo á su vez un emir griego católico.

No hay aun noticias en Paris de la llegada á Siria de la escuadra francesa ni del embarque de las tropas en Beyrouth.

Hoy se ha visto el proceso de Mr. Mirés en la sala sesta del tribunal de Policía correccional. La sentencia definitiva se ha aplazado para dentro de quince dias. Gran número de curiosos esperaban ver salir del tribunal á Mirés, cuyos cabellos han encanecido durante los meses de su prision.

Turin 6.—El Parlamento asistirá á las exequias del conde de Cavour. Reina gran tristeza en la ciudad. Las tiendas permanecen cerradas y las plazas han estado llenas de grupos que solo se ocupaban del triste suceso de la muerte de Cavour. Se va á erigir un monumento á su memoria. Ricassoli y Rattazzi han sido llamados por el rey. Minghetti ha sido encargado interinamente de los negocios extranjeros y Fanti de la Marina.

Marsella 6.—Sigue reinando mucha inquietud en los puertos. Han sido desterrados muchos oficiales griegos.

Cartas de Constantinopla dicen que la Puerta se niega á conceder un príncipe cristiano para Siria y que solo aceptará á Hulim, hermano del virey de Egipto.

Berlin 6.—Ayer se cerraron las cámaras. El discurso del trono recuerda las leyes y tratados aprobados por aquellas é indica las ventajas que pueden resultar; da gracias por haber concedido los medios necesarios para la reorganización del ejército, que permite en Prusia estar alerta para su propia defensa y la de la patria alemana.

Añade el discurso que el gobierno dinamarqués no ha dado satisfacción á lo que se le había exigido por la Dieta alemana y que las ofertas que ha hecho no dan esperanza de una pronta resolución en la cuestión pendiente; pero que las buenas relaciones de Prusia con las grandes potencias son una garantía de que se evitará todo conflicto dentro de los límites del territorio federal alemán.

El discurso concluye con estas palabras: "mi divisa es el reinar por la gracia de Dios, el sostenimiento de la ley y de la Constitución, la fidelidad

debía entrar en posesión de su fortuna, y la caza de zorras le contó en el número de sus mas ardientes aficiones.

Desde luego se infiere que el doctor no tendria grandes simpatías por este jóven que saliera tan imperfecto de sus manos. No se apoderaba el odio fácilmente de un alma tan pacífica y benévola como la suya; pero si á alguno tenia aversión en el mundo, era indudablemente á Carlos Perry. Con este antecedente juzguese si seria grande su terror, cuando un dia fueron á contarle lo que su antiguo discípulo había dicho delante de los criados: á saber, que Isabel Plympton seria suya de un modo u otro y mal que les pesase á todos los que quisieran oponerse, antes del dia de la Candelaria.

Esta amenaza anonadó al pobre sabio, jamás se le había ocurrido la idea de que Isabel tuviera que abandonarle para pasar á los brazos de un esposo; pero que este esposo, el hombre encargado de hacer la felicidad de su caro vástago, fuese un calavera, un libertino, un disipador como Carlos, era cosa que le volvia loco. Así es que en el primer ímpetu de turbación fué llorando como un niño á contar á Isabel el motivo de sus recelos, sorprendiéndole no poco la admirable caehaza, con que fué acogida su revelación. Sonrióse la muchacha, bajó los ojos y no despegó sus labios. A los pocos dias, informaron al doctor de que Isabel y Carlos se entendían perfectamente, y que la inocente criatura estaba dispuesta á dejarse robar por su compañero de infancia, como este á apoderarse de grado ó por fuerza del precioso tesoro. No quedaba ya otro recurso que la mas esquisita vigilancia, y á esta se resolvió el espantado doctor.

Redujéronse los paseos de Isabel al recinto del jardín: su padre se guardó en el bolsillo la maciza llave de la puerta principal, y no abría á nadie sin que precediera el mas minucioso examen. Llegó á despedir á la mayor parte de sus ordinarias visitas, y se abstuvo de salir, aunque fuera para

del pueblo y de nuestro glorioso ejército, verdad: confianza y temor de Dios.

Roma 6 por la noche.—El Papa sintió hoy algunos escalofrios al salir del Vaticano para asistir á la procesion de la octava del Corpus. Estos escalofrios fueron seguidos de una ligera calentura, y Su Santidad se retiró á su Cámara en vez de asistir á la procesion.

Turin 7 por la noche.—Garibaldi está enfermo de bastante gravedad en la isla de Caprera.

El baron Ricassoli que había recibido del rey el encargo de formar nuevo gabinete, ha caído enfermo.

A LA ETERNA MEMORIA

DEL ILUSTRE

CONDE DE CAVOUR

FALLECIDO EN TURIN

EL DIA 6 DE JUNIO DE 1861.

La Redaccion de EL MINO.

Camilo Beuzo, conde de Cavour, hombre de Estado italiano y presidente del Consejo de ministros en Cerdeña, nació en Turin en 1809, y era hijo de un comerciante del condado de Niza, ennoblecido por el rey Carlos Alberto. Cuando en 1817, después del advenimiento de Pio IX, renacieron en Italia las esperanzas de libertad y de independencia y se empezó á tratar de reformas políticas, Cavour fundó con el ilustre César Balbo el periódico constitucional, titulado el "Risorgimento," donde se ocupó principalmente de las reformas económicas, y se dió á conocer de un modo ventajoso por el calor y el acierto con que defendía las doctrinas del libre-cambio.

Durante la revolucion de 1848 y la lucha del Piemonte con el Austria, no hizo el conde sino un papel muy secundario. Después del desastre de Novara y de la caída del partido democrático, fué elegido diputado, y tomó asiento en la Cámara entre los individuos de la oposicion conservadora. Por muerte del Sr. Santa-Rosa, ministro de Agricultura y Comercio, fué llamado á sucederle, y se encargó asimismo, á principios del año de 1851, de la cartera de Hacienda.

Como ministro de Comercio, Cavour se hizo notable desde luego tratando de realizar en la esfera del gobierno los principios libre-cambistas, que como periodista había sostenido; y celebrando para ello tratados y convenciones con Inglaterra, Bélgica y Francia. Como ministro de Hacienda, los esfuerzos del conde de Cavour se dirigieron á reparar las pérdidas causadas por una guerra desastrosa y á restablecer el equilibrio entre los gastos y los ingresos.

atravesar el camino real. Sedujo á Patty Wallis, 1 doncella de su hija, por medio de una Biblia nueva, y la arrancó la promesa de servirle de espía dentro de casa; para lo exterior pagaba dos chelines por semana á un pobre cojo encargado de rondar todas las noches para que no abriesen alguna brecha en las paredes.

Todos estos recursos reunidos de nada le sirvieron contra las ingeniosas estratagemas de dos enamorados firmemente resueltos á quererse; pero la misma coquetería de Isabel le había proporcionado otros dos cargos mas perspicaces que nadie, en la persona de dos jóvenes criollos que estaban acabando sus estudios en el presbiterio. El uno contaba diez y nueve años, y el otro tenia seis meses menos. Los dos habían crecido al lado de Isabel y M. Plympton, acostumbrado á verlos jugar juntos al escondite y á la gallina ciega, no sospechaba que con los años viniesen otros juegos menos inocentes.

Godfrey Fairfax, el mayor de los discípulos, carácter vano, temerario, imperioso, se lisonjeara de que sus atenciones le habían conquistado el corazón de Isabel: con todo, se le había escapado que la amable jóven poseía un gran fondo de capricho y de ligereza. Por eso, no estaba él seguro de prevalecer sobre Carlos Perry y lo que mas temía en esta rivalidad eran los obstáculos mismos que encontraba y la especie de esclavitud en que la prudencia paterna creía deber guardar á miss Plympton. Evidentemente la prohibicion de pensar en Carlos debía originar un esceso considerable de cariño, y segun sus romancescas ideas, cuantas mas paredes habia, mas noble, mas grande, mas bello era frustrar todas estas tiránicas precauciones.

gresos. Desde el principio de su carrera política apareció el conde como moderador de la revolución, y se colocó en medio de los partidos estrechos. Sus experiencias económicas eran censuradas igualmente por la derecha, que rechazaba toda novedad como peligrosa, y por la izquierda, que le acusaba de favorecer la revolución.

En 1832, el conde de Cavour se inclinó, si no se alió, a la oposición representada por Ratazzi, sin consultar a su colega el marqués d'Azeglio, y tuvo que hacer dimisión; pero d'Azeglio no pudo mantenerse mucho tiempo en el poder, y el conde, a la vuelta de un viaje a París, volvió a ser presidente del Consejo de ministros. Desde entonces, ha permanecido casi constantemente al frente de los negocios públicos, sostenido por una mayoría compacta, que le ha dado una gran fuerza contra todos los partidos estrechos.

En las cuestiones interiores ha profesado siempre un profundo respeto a los principios proclamados por Francia en 1789. A la libertad de imprenta, de cultos, de comercio y de industria; en suma, a todos los derechos individuales asegurados por la Constitución de 1848: ha opuesto los derechos de Estado a los privilegios del clero; ha propuesto y ha llevado a cabo la venta de los bienes de manos muertas, y ha quitado a las corporaciones religiosas el monopolio de la enseñanza.

Pero esta política, aprobada por el rey Víctor Manuel y por la nación, atrajó sobre el Piamonte los rayos del Vaticano; y el conde de Cavour, aunque sin ceder en algunos puntos a las amenazas de la corte de Roma, se vio obligado a retirar el proyecto de ley relativo al matrimonio civil y algún otro proyecto del mismo orden.

Pero la cuestión capital que ha ocupado constantemente la voluntad y el entendimiento del conde de Cavour, ha sido la de la independencia y la unidad de Italia. El conde de Cavour ha vuelto a levantar con fe y entusiasmo la bandera nacional de los tres colores simbólicos, que en Novara había caído, y al levantarla y enarbolarla de nuevo, ha puesto en ella, como Carlos Alberto, la cruz de Saboya. Para ganarse la voluntad y el auxilio de Francia y de Inglaterra en favor de Italia, decidió al rey y al Parlamento a unirse a las potencias occidentales contra la Rusia. Terminada la guerra de Oriente, procuró aprovecharse en favor de Italia de la enemistad existente entre Austria y Rusia. En el Congreso de París, tomó asiento entre los representantes de las potencias de primer orden, aunque todavía no había habido anexión alguna al Piamonte, y allí hizo oír su voz en defensa de la Italia, su patria, y espuso los males de las provincias sometidas al yugo austriaco.

Si la diplomacia se declaró incompetente para atender a sus reclamaciones, el conde de Cavour llevó, al menos hasta los consejos de los soberanos, las quejas y los deseos de su nación, y la Italia toda dió testimonio de su agradecimiento con manifestaciones solemnes.

La mas brillante de todas fue la suscripción abierta en todas las ciudades italianas para fortificar la ciudadela de Alejandria. El Austria protestó contra esta amenaza de guerra, y se suspendieron las relaciones diplomáticas entre las cortes de Viena y de Turin; pero el conde de Cavour no se mostró dispuesto a ceder, contando con las simpatías del Occidente y apoyado en el sentimiento nacional, de que fueron una nueva prueba las elecciones liberales de 1857. Hasta aquí llegan los apuntes que sobre la vida del conde de Cavour hemos podido extraer rápidamente de dos o tres obras biográficas contemporáneas. Los acontecimientos posteriores son mucho mas importantes, y hoy ni tenemos espacio ni tiempo para referirlos. Los actos del conde de Cavour desde 1857 hasta su muerte, están enlazados con la historia de toda Europa en un periodo fecundísimo en los acontecimientos mas trascendentales, y es menester, si hemos de dar una ligera noticia de ellos, proceder con mas reposo.

Todas las probabilidades están por que sucederá al conde de Cavour en la presidencia del Consejo italiano el Sr. Ratazzi, actual presidente de la Cámara de los diputados.

Urbano Ratazzi nació en Alejandria el 29 de junio de 1809, de una familia distinguida ya en el

también participaba, y la situación de Carlos Perry le parecía la mas envidiable de todas porque penetraba sus ventajas, meditaba a menudo en el partido que él sabría sacar, y temia justamente la superioridad que daba a su rival. Otras razones mas positivas tenia además para asustarse, y en especial las visitas de un soberbio perro de Terranova, bien conocido como perteneciente a Carlos Perry, y que siempre hallaba coyuntura, sin saber cómo, para penetrar en el jardín del doctor. Godfrey sospechaba que el inteligente animal ahorraba de estafeta a Carlos e Isabel: desde este momento le consideró atacado de hidrofobia y le obsequió con algunos tiros, aunque sin atinarle nunca.

Tan inquieto como estaba por esta parte, no hacia a su compañero de estudios el honor de temerle. Jorge Wharto, el ser mas tranquilo, mas modesto, mas silencioso, no debía a su entender aficionarse a una muchacha tan aturdida, tan resuelta, tan viva como era miss Plympton. Pero la verdad es que Jorge estaba enamorado lo mismo que los otros. Isabel no lo ignoraba, ni la habia desagradado la tímida declaración de amor, y aun añadiríamos que con toda la franqueza propia de su carácter, no ocultaba a su nuevo adorador la estimación que le merecía. «Después de mi padre, no conozco persona cuyas cualidades sean mas recomendables que las vuestras.» Y por cierto que en decir esto no mentía, si bien no es menester cierto que cinco minutos después Godfrey, arrodillado delante de ella cubría de besos sus torneadas manos, y que, seducida por su ardor entusiasta, no las retiraba. No nos tomaremos la incumbencia de explicar con contradicción a esta semejante conducta, y probablemente la misma Isabel habría mejor que nosotros a cual de los tres amantes honraba con su preferencia, esperando tal vez de la suerte una revelación decisiva sobre el estado de su corazón.

Este era el estado de las cosas cuando llegó el momento de que Godfrey, terminados sus estudios,

foro y en la política. Su padre era secretario del consejo de justicia, y un tío suyo perteneció a la junta constitucional de Alejandria en 1815.

Concluidos sus estudios, Ratazzi empezó a trabajar como abogado en Turin, y a poco pasó al tribunal de apelación, entonces (1838) recientemente establecido en Casale, donde se hizo notar por su saber y su elocuencia. Durante la revolución de 1848, cuando fué promulgada la Constitución de Carlos Alberto, el colegio electoral de Alejandria le envió a la Cámara de los diputados de Turin, y tomó asiento entre los liberales. Carlos Alberto le llamó al ministerio después de la derrota de Custoza; pero aquel gabinete duró solo ocho días. Ratazzi se lanzó entonces con ardor a la oposición, que tenia por jefe al abate Gioberti. Este partido triunfó el 15 de diciembre, y Ratazzi fué nombrado primeramente para el ministerio de lo Interior y luego para el de Gracia y Justicia.

Ratazzi se separó de su jefe, con motivo de un proyecto de expedición para reintegrar al Papa en el ejercicio de su soberanía. La proposición de Gioberti, rechazada por el Parlamento, produjo la caída del famoso clérigo; sin embargo, Ratazzi siguió en el gabinete hasta el desastre de Novara y la abdicación de Carlos Alberto. Al principio figuró como demócrata en la oposición; pero poco a poco fué acercándose al poder y tomó puesto entre los jefes del centro izquierdo, que pedían con moderación nuevas reformas. En 1852 fué presidente de la Cámara, y a los dos años volvió a entrar en el ministerio de Gracia y Justicia, bajo la presidencia de su antiguo adversario el conde de Cavour.

Desde su tercera caída, Ratazzi se separó mas y mas de Cavour. Actualmente, sin prestar toda su aprobación a la política del célebre hombre de Estado que bajó a la tumba, le apoyaba condicionalmente, para no poner obstáculos a la unidad italiana.

GALICIA.

Los que con ánimo recto y tranquilo, y deseos sinceros del bien del país, se dignen leer nuestros pobres escritos, y examinar las consideraciones y datos que en ellos aducimos, verán que ni en un apice nos desviamos del propósito firme e inalterable de exactitud, franqueza y claridad que hemos ofrecido, llevados y dominados de nuestra convicción íntima y profunda de que nunca sobra luz, cuando se trata de intereses públicos de cualquiera clase y entidad que sean; pero siendo de la magnitud de los que envuelve un ferro-carril, y un ferro-carril que como el de Galicia ha de decidir sin remedio de su felicidad o desdicha, de ser o no partícipe del maravilloso desarrollo universal de progreso y civilización, para quedarse en el segundo caso estacionaria por miles de siglos como la China, no basta entonces la claridad y la luz, sino que es indispensable además, verdad en todo y precisión.

Luz, verdad y precision es lo que nosotros buscamos; y con tanta fe y tanta sinceridad, que lejos de temer, y menos de rechazar advertencias, consejos y enmiendas que gusten hacernos los hombres de bien, amantes verdaderos de esa luz y de esa verdad que apetece y necesitamos, les tributaremos agradecidos nuestro leal reconocimiento por lo que podamos rectificar y aprender a beneficio de las grandes aspiraciones y grandes intereses de todo Galicia.

Y para que no se crea o pueda suponerse que nos inspira ninguna clase de gazmoñería, ni pretensiones de suficiencia o infalibilidad, ni hábitos de miserable hipocresía, declaramos franca y terminantemente que tenemos por po-

pensar en volver a casa de sus padres. El buque que debía trasladarle a Demerara, su isla natal, tenia ya completado su cargamento, y casi concluidos los últimos preparativos del viaje. Vió, pues, el joven americano que no tenía momento que perder si quería asegurar la posesión de Isabel; y sin dejarla ni a sol ni a sombra, defendió su causa con tanta elocuencia, que insensiblemente ganó terreno sobre sus adversarios. Carlos Perry estaba casi olvidado: se evitaba la presencia de Jorge Wharton, y si por espacio de algunos momentos se alejaba Godfrey del lado de su bella, experimentaba esta una singular sensación de mal estar.

El afortunado mancebo juzgaba que seria absolutamente inútil solicitar el consentimiento del doctor Plympton, porque el vetusto señor se hubiera horrorizado a la idea de que uno de sus discípulos, heredero de una fortuna inmensa, pudiera pensar en casarse con Isabel. Semejantes proposiciones le parecían un ataque directo contra sus sentimientos de delicadeza y lealtad; equivaliendo segun su opinión en matrimonios de este género a una violación del mandato sagrado que le confiaban los padres de los jóvenes encargados a su cuidado. Pero a Godfrey le parecía que la opinión del doctor cedería ante el consentimiento de M. Fairfax padre, y mientras este venia, no le hacia al joven gracia maliciar el flotante corazón de su querida, a merced de los ataques de Carlos Perry y de Jorge Wharton. Por otra parte, Isabel se prestaría con dificultad a un himeneo regular, a un casamiento puro y sencillo, mientras que se le ofreciera sin cesar la ocasión de ser robada, de correr la posta, de luchar con las leyes divinas y humanas. Por todas estas razones, creyó Godfrey que lo mas prudente seria llevarse consigo, si era posible, sin pedir mas permiso que el de ella.

Tranquilizado por su conciencia, cuya voz habiera clamado contra toda acción poco honrosa, y fiado en la pureza de sus intenciones, no habia hecho

sitivos los números de que partimos para nuestros cálculos y parificaciones, y por consiguiente, que si están equivocados, deseamos corregirlos.

Nosotros no pretendemos enseñar, deseamos aprender siempre, en todo lo que no se refiera a dar publicidad y satisfacción a cuanto interese, aunque no sea sino en valor de un maravedí, al público en general o en particular, que en eso no hemos necesitado jamás enseñanzas de nadie ni meras insinuaciones siquiera: nuestras aspiraciones, pues, se reducen a escitar el patriotismo de los buenos gallegos, lo cual es bien sencillo para que cualquiera no lo pueda hacer. Pero como una cuestión como la del ferro-carril, no se puede resolver sino con la confianza del diaero, interin no llega el día en que el Estado los construya por sí mismo, como los caminos ordinarios, de ahí la necesidad de apoyar las escitaciones con los datos que se hayan podido reunir.

De intento, sin embargo, no hemos querido triplicar el número de toneladas de mercancías, que es el acrecentamiento que en general se obtiene en los ferro-carriles; ni contado con una sola tonelada de la inmensidad a que ascenderá el movimiento de trigo y harinas para extraer para la Habana y para el extranjero de Castilla por los puertos de Galicia.

Y hemos procedido así a fin de dar mas peso, mas valor y mas eficacia a la razón de positivismo y exactitud de actualidad que nos hemos impuesto: de modo que no hemos contado sino con las producciones que hoy tienen las zonas a derecha e izquierda del trayecto de la vía, y el tráfico de los puertos de esta provincia; es decir, con los elementos propios y naturales del país, dejando lo demás al porvenir, y para evitarnos rebajar algo por sino recorren todas las mercancías toda la línea.

Respecto a viajeros el caso es enteramente distinto; la locomoción de gentes no necesita que nuevas industrias se creen, ni que los intereses y hábitos del comercio varien: su multiplicación es simultánea a la explotación de la vía. Las personas para viajar no lo hacen solo por negocios y objetos precisos, sino por placer y por lujo; y todo reunido forma ese movimiento de viajeros tan extraordinario y continuo que en los ferro-carriles nos admira.

Hay otra razón que determina el acrecentamiento de viajeros instantáneamente al ponerse en acción el ferro-carril, cotejado con el mas pausado de las mercancías, y es que el comercio, para estas, no busca en general tanto la rapidez de traslación como su baratura; al paso que el viajero si pudiese hacer su viaje en un momento, no tardaria un segundo mirando en tal base todos, o casi todos, la cuestión del precio en escala muy inferior.

De esta diferencia esencial procede la que se nota en tardar un ferro-carril cuatro años cuando menos en fijar el movimiento estable de mercancías, sin sufrir alternativas violentas; mientras que antes de los dos ya el de viajeros apenas experimenta oscilación.

Partiendo, pues, de estas consideraciones vamos a aplicar las tarifas a las cifras reunidas de viajeros y mercancías, dividiendo unos y otras en tres clases porque aunque para los que van a la siega parece que deberíamos es-

preparativo alguno de matrimonio legal. Por el pronto su único objeto era sustraer a Isabel de la vigilancia paterna y colocarla bajo su propia protección a su entender mas segura; luego solia ocurrirsele en lontananza, que después de embarcados, podría casarles el capellan segun los usos y costumbres de la marina. Vemos, pues, que la principal dificultad estaba en arrancarla del domicilio paterno. La vigilancia del doctor Plympton no habia disminuido un ápice: Jorge Wharton, que llevaba algunos dias sin dirigir la palabra a Isabel, rara vez la perdía de vista media hora; Patty Wallis dormia en la estancia misma de la señorita, y la llave de la puerta sabía todas las noches debajo de la almohada del doctor.

Por estas razones, Godfrey, bastante apurado, empezaba a hacer sus preparativos de marcha, cuando de repente surgió en su imaginación una idea luminosa: era llevarse a Isabel en la enorme maleta. Corrió inmediatamente a comunicar a la doncella lo que él llamaba «su feliz descubrimiento» y ella sin vacilar un instante, aceptó la proposición eminentemente juiciosa que la acababan de hacer: encontraba un placer inesplicable en la idea de fugarse de una manera tan misteriosa y tan conforme con las leyes de la novela.

Godfrey pasó el resto del día escondiendo por toda la casa sus libros y atavíos, abriendo en las paredes de la maleta imperceptibles ventiladores y guarneciéndola la parte interior de toda clase de almohadones improvisados. La mañana señalada para el viaje subió secretamente al cuarto de Godfrey, y se dejó enfundar con toda la docilidad del mundo. Una hora después iba la maleta camino de Bristol, conducida por un carro de posta que Godfrey buscaba espresamente para su bagaje. Inmediatamente debía seguirle él en una excelente silla de dos caballos. Así que la vió pararse a la puerta del jardín despidiéndose apresuradamente de su profesor y de su camarada, saltó al carruaje y dió orden al pos-

tablecer una 4.ª clase no lo hacemos fundados en que el mismo ferro-carril que ha de producir una revolución completa en el modo de ser de Galicia, proporcionará a estos jornaleros el aumento debido al jornal de sus penosas faenas, y entonces podrán y deberán viajar en la clase tercera como personas y personas muy dignas que son.

Las proporciones generales averiguadas en que se dividen los viajeros en un ferro-carril, teniendo en cuenta ya que no todos recorren toda la línea, son las siguientes:

1.ª Clase.	20.
2.ª Id.	30.
3.ª Id.	50.

Aplicando estas proporciones a los 300 mil de nuestras investigaciones prácticas y especulativas, tendremos:

60.000 de 1.ª clase a 70 rs.	4.200.000
90.000 de 2.ª id. a 30 rs.	4.500.000
150.000 de 3.ª id. a 30 rs.	4.500.000

Total rs. 13.200.000

Las proporciones de las mercancías de este ferro-carril, y las clases a que pertenecen puede decirse que están a la vista, puesto que dos terceras partes casi son generos coloniales y extranjeros de mucho valor que corresponden a la 1.ª clase y el resto a la 2.ª; pues la 3.ª, no se forma sino después de bastante tiempo, como que consiste en materias voluminosas y pesadas, tales como maderas, pizarras y granitos, cuyo consumo es local en el país; tendremos pues:

200.000 tons. 1.ª clase 110 rs.	22.000.000
100.000 id. 2.ª id. 100 rs.	10.000.000

Total rs. vn. 32.000.000

Que con los de los viajeros rs. 13.200.000

nos dan un producto de rs. 45.200.000 del que tenemos que deducir los gastos de explotación; pero esto lo haremos en el número siguiente mediante a que hemos tenido que estendernos en este mas de lo que creíamos y queríamos; entre tanto debemos hacer una declaración terminante.

Nosotros no hemos dicho ni aun significado que el Gobierno quisiese anular, ni siquiera que dudase aprobar la subasta de nuestro ferro-carril. Lo que hemos dicho y lo que tememos todavía y creemos tener motivos para temer hoy aun mas que ayer, es que Mollinedo no sea bastante feliz para reunir empresa para la explotación de la vía; y eso no lo hemos inventado, ni supuesto, llevados de ruines miras, que mal las podemos tener cuando se trata de un elemento de vida de Vigo, que tan caros disgustos nos cuesta por haberlo sostenido en otra época que otros lo combatian, algunos tal vez mal prevenidos, sino que lo hemos leído en cartas de personas respetabilísimas y muy interesadas en el ferro-carril y a conparar la calamidad que la realidad de esos anuncios traeria sobre Vigo, es a lo que esencial, franca, resuelta y lealmente hemos dirigido nuestros pobres artículos. Artículos que desaliados y mal escritos como son, no pueden sin embargo hacer daño sino a los que no quieren que se esparza y derrame la luz a torrentes cuando se trata de los intereses pu-

tilidad de romper al galope y no parar sino lo estrictamente necesario.

II.

Donde se verá como se pierde y se encuentra una maleta.—Lo que es un hombre independiente, y cuantas seducciones irresistibles encierra un par de botas viejas.

Hizose el viaje en menos de una hora, y nuestro joven, aturdido del feliz resultado de su ardid, se apeó con el corazón palpitante en la casa de postas. Conoció no obstante la necesidad de disimular; y revistiendo su fisonomía del aire mas desembarazado, mas sereno, para acercarse al encargado de los equipajes.

—¿Puede decirme donde han colocado mi maleta? Me choca no verla por aquí. A no ser que hayamos dejado atrás el carro que la traía?

—Todos los carros han legado, señor, replicó el empleado.—Ya no esperamos otros hasta mañana.

—Ah! bien, bien, en ese caso mi maleta está aquí. Supongo que habreis guardado las mayores precauciones para descargarla; pues cuidé de explicar en letras gordas en que sentido debía ser colocada.

—Con qué nombre venia dirigida?

—Toma, con el mío. Godfrey Fairfax, squire, Demerara.

—En efecto, y para conservar en depósito hasta ser reclamada?

—Justamente. Vamos, ¿dónde está? No tengo un momento que perder.

—Pero señor, si se la han llevado.

—Se la han llevado?

—Si por cierto, si, veamos; continuó el dependiente mirando con cachaza el reloj; hará que se la llevaron unos... nueve ó diez... si, unos diez minutos.

(Se continuará.)

blicos, porque los datos que publicamos nadie de buena fe dirá que pueden perjudicar a Galicia, si acaso podrán servir algo para que su riqueza y lo que puede ser, sea un poco mejor conocido. Pero dejemos esto y otros particulares para otro día, que día para contestarlos ha de venir, y concluiremos ahora diciendo que cuando sepamos que Mollinedo haya hecho ya el segundo depósito de la ley, entonces y solo entonces tendremos por asegurados los resultados de la subasta actual del ferrocarril. Interin eso no se sepa, estamos en nuestro derecho en dudar, y en escitar al país a que no se entregue a una confianza homicida. Y si para lograr el bien que buscamos fuere preciso decir cosas que pudiesen servir de pretexto para perseguirnos nuevamente, las diremos sin vacilar con tal que tuviésemos la seguridad de su certeza y de la necesidad de decirlos, que nosotros no mentimos nunca contra la felicidad de Galicia, ni tememos, hemos temido, ni temeremos jamás, decir cuanto para ello sea preciso.

Ramon Buch.

Por el último correo de Pontevedra, hemos recibido con grata sorpresa el nombramiento de Secretario del respetable tribunal de los Juegos florales, que el entusiasta Liceo de aquella ciudad ha determinado celebrar el 11 de agosto, acompañado del programa acordado para la adjudicación de premios, que nos apresuramos a insertar, toda vez que el tiempo que media entre su publicación y el día fijado para el certamen, es bastante corto.

Nada diremos a los ilustrados individuos que componen la sección de literatura del Liceo, por la inmerecida honra que nos han dispensado, pues los grandes afectos del alma, mal puede revelarlos una débil pluma. Sin embargo, consignaremos que no admitimos tan distinguido cargo, como premio a nuestro talento y valía, puesto que reconocemos nuestra insuficiencia para llenarlo dignamente, sino que vemos en él un noble galardón, hijo de la benevolencia e hidalguía, a los esfuerzos que, en nuestra pequenez, venimos haciendo por sostener y defender el buen nombre literario del país, protestando a la vez contra los que en su insensato orgullo se creen inspirados por Dios para manejar la pluma sin orden ni concierto, comprometiendo la reputación histórico-literaria de nuestra amada Galicia.

Honra al Liceo de Pontevedra, que secundando el noble pensamiento de los Juegos florales, iniciado por el Sr. Lopez Corton en la Coruña, ha añadido un lauro mas a los merecimientos que le deben las letras gallegas.

LICEO ARTÍSTICO Y LITERARIO DE PONTEVEDRA.

JUEGOS FLORALES.

Pontevedra, la antigua *Helenes*, fiel a su origen y sin desmentir sus griegas tradiciones, convoca a público certamen a los ingenios patrios y a todos los que simpatizando con las gallegas provincias, quieran consagrar las flores de su ingenio a embellecer la corona de la literatura provincial.

Secundando el feliz pensamiento del Sr. don Pascual Lopez Corton que ha formado en la Coruña una justa literaria gallega, tambien el Liceo Pontevedrés, ardiendo en noble emulación, se decide con gusto a impulsar el movimiento intelectual de nuestros días. Y al comprender que entre los timbres de la Galicia actual están los escritores, que, hijos de otras provincias, dedican a la nuestra los frutos de su inspiración y señalado talento, y a la vez conociendo que la fraternidad literaria de nuestro siglo huye del exclusivismo egoísta, el Liceo, sin establecer privilegios irracionales, no alja a nadie ni excluye a ninguno de esta justa: llama a todos!

Quien sienta, pues dentro de sí alentar la inspiración; quien no haya perdido su fe literaria, quien atesore consoladoras esperanzas sobre el porvenir de las letras; y la suerte reservada a la literatura en Galicia; ese, sea o no gallego, tiene abierto un palenque, y le llama y espera la antigua *Helenes* desde el vistoso estadio de su Liceo entusiasta.

1.º Para llevar a efecto la adjudicación de los premios de este certamen, la sección de literatura del Liceo, ha nombrado un tribunal compuesto de siete jueces mantenedores, a cuyo cargo estará graduar el mérito de los trabajos literarios que opten a los premios, resultando elegidos

D. Ramon M. Suarez, Gobernador civil de la Provincia.
D. Luis M. Sobrino.
D. Ricardo Diaz de Rueda.

D. José Benito Amado.

D. Antolin Esperon.

D. Antonio Montenegro.

D. Evaristo A. Mosquera.

2.º El Sr. don Ramon M. Suarez, Gobernador civil de la Provincia, y Presidente de este Liceo, lo será tambien del tribunal.

3.º Por cada una de las ciudades mas importantes de Galicia, a saber: Santiago, Coruña, Vigo, Orense, Ferrol, Lugo y Tuy, se ha nombrado un Adjunto, que para la adjudicación, dispondrán de acuerdo con los jueces cuanto concierna al mayor lucimiento de este acto y formarán parte del tribunal, resultando elegidos:

Santiago.—D. José Planellas.

Coruña.—D. Francisco Lopez Salazar.

Orense.—D. Ramon Barros Sibelo.

Ferrol.—D. Pascual Lopez Corton.

Lugo.—D. José Anta.

Tuy.—D. Basilio Besada.

Vigo.—D. Juan Compañel, Secretario.

4.º Para el examen y crítica de los trabajos presentados, se reunirán los jueces del Tribunal cuantas veces lo estimen conveniente, teniendo que ser la graduación del mérito de las composiciones por mayoría absoluta de votos, y de los acuerdos tomados estenderá acta el secretario.

5.º Cuatro habrán de ser los premios que el Liceo adjudicará a las mejores composiciones sobre los siguientes asuntos:

1.º Una flor natural dada por la Reina del certamen, que el premiado elija, a la producción de mayor mérito en gallego: A NOITE DE SAN XOÁN.

2.º Un tulipán de plata y oro al autor de la mejor poesía: A LA PATRIA.

3.º Una azucena de plata a la mas perfecta composición en verso, dedicada AL INICIADOR DE LOS JUEGOS FLORALES EN GALICIA.

4.º Un ramo de azahar de plata y oro al autor de la mejor memoria sobre el siguiente tema: MALES QUE CAUSA LA ESTREMA SUBDIVISION DE LA PROPIEDAD EN GALICIA Y MEDIOS DE EVITARLA.

6.º Exceptuando las composiciones referentes al primer premio, que necesariamente estarán escritas en gallego, todas las demás lo podrán ser en este idioma, o en castellano.

7.º Las producciones traerán un lema en lugar de la firma del autor, y este se repetirá en el sobre del pliego cerrado, que debe acompañar a cada producción. Dentro del pliego cerrado además del nombre del autor se espresarán el punto y señas de su residencia.

8.º Ambos documentos se dirigirán bajo un sobre al secretario del Tribunal de los Juegos florales, calle del Comercio, núm. Pontevedra.

9.º Antes del día primero de agosto deberán hallarse las composiciones en poder del Tribunal, no admitiéndose las que vengán con posterioridad a este día.

10. Los pliegos cerrados y composiciones que no hayan obtenido premio ni *accesit*, se quemarán sin abrirse, a la conclusion del certamen.

11. Además de los cuatro premios habrá otros tantos *accesit* a las producciones cuyo mérito se aproxime mas a las premiadas, y que consistirán en el diploma y consideraciones de socio de mérito del Liceo artístico y literario de esta capital, y ejemplares de la publicación de aquellas en un album, cuyos productos se destinarán al asilo de beneficencia de esta ciudad.

12. El día 11 de agosto próximo, día en que esta capital celebra la concurrida festividad de la Peregrina, será tambien la pública adjudicación de los premios de este certamen.

13. Un reglamento interior que formará el Tribunal de mantenedores y adjuntos, prescribirá el solemne ceremonial con que debe llevarse a cabo dicho acto, y determinará los sitios de preferencia que habrán de destinarse al dicho Tribunal, a la Junta directiva y sección literaria de este Liceo.

Pontevedra 8 de Junio de 1861.—Luis Rodríguez Seoane, Presidente de la sección de literatura.

DE LA PROSTITUCION.

La prostitucion no es un crimen, y por consiguiente ni la ley la castiga ni debería castigarla; pero la prostitucion es una dolencia que la raza humana viene padeciendo desde su origen, porque la anida en su seno, y la sociedad tiene el deber de buscar con todo esmero a costa de toda clase de sacrificios el remedio para calmarla, ya que en nuestro concepto y en el de otros muchísimos mas competentes que nosotros sea imposible la curación.

De que la prostitucion no sea un delito, y si el abuso de un acto necesario, pero en alto

grado pernicioso a las generaciones, se desprende, que todos estamos, y especialmente la administración pública, obligados a contribuir de un modo directo o indirecto, a evitar la mayor suma posible de sus resultados; y dominados ya por estas ideas, no siempre nuestros gobiernos han mirado con indiferencia mal de tanta entidad: así es que algunas veces se detuvieron un momento a pensar, y obraron dando preceptos haciéndolos observar; pero desgraciadamente pronto los abandonaron, porque se interponían elementos contrarios, que argumentando falsamente en nombre de la moralidad ofendida, conseguían abrirse paso, y hacerse por fin escuchar.

Trayendo la cuestion a este terreno, es decir, no siendo la prostitucion un delito, no queda otro recurso mas que, o abandonarla a sí misma, o no abandonarla. Si no estuviera tan generalizada, si las prostitutas no ofendieran la moral, no escandalizasen al público, ni por medio de ella se multiplicase el venereo, que es el veneno mas insidioso que conocemos, porque socaba por sus cimientos y desnaturaliza la organización, nosotros no halláramos inconveniente, y hasta nos pondríamos al lado de los que pretendiesen, que debía pasarse sobre ella, como sobre otro cualquiera abuso de los muchos que abundan en la sociedad, y que apenas tienen otra esfera de acción mas que la del individuo; pero como en todas partes vemos una multitud de mugeres, que sin merecer en las circunstancias que prepararon su triste situación, han nacido al parecer para explotar con descaro este venereo infeliz, haciendo único alarde de ostentar desenvoltura, liviandad y avilecimiento, que llevan la perturbación al seno de las familias turbando la paz doméstica y que son precisamente fecundo manantial de un sin número de males, cuyo remedio urge, si la especie humana ha de mejorarse, tener el convencimiento íntimo, y por el nos conducimos, de que el abandono es criminal. Hay de buena fe quien pueda sostener, que con el transcurso del tiempo, desaparecerá este peligro, se estirpará de raíz este funestísimo árbol, cuya influencia o desmejora, o atrofia, o aniquila, o mata traicionamente a las generaciones? ¿de que medios se echaria mano para alcanzar un fin tan alto? Es indudable que son muchos y muy buenos los elementos con que se cuenta, y tambien lo es, que ninguna administración los descuidó desde los tiempos mas remotos, convencida sin duda, que serian eficaces, mas desgraciadamente la historia nos enseña, y ojala que no fuera con tanta elocuencia! que ni la educación ni el deber, ni la religion, ni el castigo, han sido eficaces, aunque la han de frente combatido, y al contrario, bajo la represion parece, que ha tomado con creces nuevas formas, que no nos atrevemos a nombrar, y que segun nuestro modo de ver, no debían causar tanta sorpresa, porque hallamos muy difícil, por no decir otra cosa, que los instintos carnales puedan reprimirse y sacrificarse a la virtud como debía ser, respirando atmósferas como las en que hasta el presente se han desenvuelto las sociedades antiguas y modernas.

Cualquiera que sea el lado por donde la miremos a nosotros nos espanta la prostitucion por los desastres inmensos que causa en la humanidad, y a todo trance quisiéramos verla moderada, porque a todo trance es indispensable administrar un remedio, ya que no para salvar, a lo menos para mitigar el dolor de un enfermo que vive sometido al yugo tiránico de una enfermedad incurable.

A muchos espanta la idea, de que organizándose el uso de esta flaqueza, se agrega al vicio el atractivo de la impunidad, y esto es un error; la prostitucion una vez consentida como inescusable, es lícito, o mejor es forzoso someterla con precauciones a reglas que la moderen, no cabe sospechar siquiera, que la práctica de estos preceptos sea tan contraria a la moral y a la decencia pública como las exhibiciones que diariamente nos estan dando esos seres desgraciados dignos de mejor suerte, y por consiguiente acreedores a la compasion. Es preciso reflexionar con calma e indulgencia sobre el descuido con que la sociedad miró la práctica de este abuso, para no verse uno inclinado a censurarlos como nacido de la ignorancia o de la torpeza.

El Sr. D. Miguel Ortiz y Amor, visitador general de Hacienda pública, ha pasado por esta ciudad, despues de haber visitado las Aduanas del litoral de esta Provincia, deteniéndose a observar en la de Vigo, además de su cometido, las obras que se están haciendo en el edificio antiguo, encontrándolas, si bien recomendables en cuanto al partido que de él se

puede sacar, mezquias en relacion a la Aduana que merece el grandioso puerto de Vigo. Hemos sentido que este personaje hubiera pasado tan desapercibido de las autoridades y personas que en todos los pueblos cultos y galantes están en el deber de obsequiar a los hombres que se hallan al frente de los primeros destinos de la Nación, y esperamos que se trate de no incurrir tan frecuentemente como desgraciadamente sucede, en faltas que hacen desmerecer a este pueblo sin motivo, y solo por mala direccion en estos asuntos de etiqueta y de educacion social, que tanto conocen los ilustrados vigueses.

«Anteayer,—dice *La Constancia*,—parece que terminaron los exámenes de las alumnas en la nueva Escuela establecida en esta capital. Tambien han concluido los de los alumnos de la Normal de Maestros. La abundancia de materiales nos impide dar hoy algunos pormenores sobre estos exámenes que, en verdad, son una prueba de los afanes de las personas encargadas de la enseñanza que se ven perfectamente cumplidos.»

Con gran satisfaccion hemos sabido que el Excmo. Sr. Marqués de Mos, ha agraciado con uno de los curatos de su presentación, al ilustrado joven D. José Lago, seminarista en el de Tuy, y que revela dotes notables para la Oratoria Sagrada, segun lo ha demostrado en el Sermon que predicó en la Colegiata de esta ciudad con motivo de la festividad cívico-religiosa, dedicada al Smo. Cristo de la Victoria. Mas tocando en esta elocuente peroración, puntos de política de actualidad, que desagradaron al liberal y entusiasta pueblo de Vigo, y mas por ser dichos por un hijo suyo que posee tan recomendables prendas para el pulpito, parece que el ilustrado Sr. Marqués le ha concedido el curato de Tiran, con la condición de que jamás se ocupe de política en la cátedra del Espíritu Santo, donde no hay partidos, ni distinciones, y solo amor fraternal para toda la humanidad, ora sus individuos sean cristianos o judíos, herejes o cismáticos, etc., y que el mismo Santo Padre nos lo enseñe al orar de pie con su cabildo en la Iglesia de Roma, por los judíos, para que los ruegos lleguen mas pronto al trono del Eterno, toda vez que ellos necesitan de mas amor que los cristianos iniciados ya en la fe de Jesucristo.

En Lago seguramente que no olvidará a los que le ha valido la primera parte de su sermón, del Cristo, así como las amistosas censuras que se hicieron a la segunda, por lo que acogera gustoso la sana lección dada por una persona tan respetable como su patrono el digno Sr. Marqués de Mos, con lo cual adelantará en su carrera, colmado de felicitaciones por todas las personas que ven en el sagrado sacerdocio un guía consolador para alcanzar la felicidad eterna, y no un arma de partido y de lamentables desuniones políticas.

Reciba el Sr. Marqués nuestro parabien, por reservar sus beneficios curados para jóvenes de tanto porvenir como el que le espera al estudioso Sr. Lago.

En la caja general de esta provincia, han ingresado 3.300 rs. procedentes de la suscripción abierta por la redacción de *La Constancia*, para socorrer a los huérfanos del malogrado joven y laborioso secretario de la junta de instruccion pública, Sr. D. José Sanmartín de Santiago. Produciendo además dicha suscripción 833 rs. en la capital, que se invirtieron en los funerales del finado, y 640 rs. que posteriormente a la imposición en la caja de depósitos de los citados 3.300 rs., se entregaron a la viuda, procedentes de la suscripción del digno gobernador de la provincia Sr. Suarez.

Nos alegramos del resultado obtenido, por mas que no haya sido tan grande como deseáramos, para beneficio de la educacion de los pequeños hijos del desgraciado amigo nuestro señor Sanmartín.

El Sr. D. Francisco Tapias, ha sido nombrado Cónsul de la República Argentina en Vigo. Nos alegramos que este honroso cargo haya recaído en una persona tan digna como nuestro apreciable amigo.

En el último número de nuestro estimado colega *La Constancia*, se lee lo siguiente:

«Las deferencias que debemos al ilustrado periódico *El Miño*, siempre solícito en llevar a sus columnas todo lo que halla importante para el país en las de *La Constancia*, nos obligan a manifestar a su digno Director el entendido y apreciable joven señor de Compañel, nuestro mas profundo reconocimiento. Nada nos sorprende, por otra parte, la dedicada conducta de nuestro estimado colega, el pri-

mero tal vez que ha sabido sostener decorosamente en provincias una publicación que sirve hoy de modelo a las de su clase, y que ha mirado siempre con tan marcada predilección todo cuanto hace referencia a los progresos de la enseñanza, sin omitir para ello medio alguno.

Agradecemos a nuestro galante colega las frases lisongeras que nos dedica, siéndonos muy grato ver tan noblemente recompensados por el ilustrado defensor y propagador de la instrucción pública, nuestros escasos esfuerzos en bien de la misma instrucción, base del adelanto de la humanidad.

GACETILLAS.

FOTOGRAFÍAS MICROSCÓPICAS.—La fotografía siguiendo su carrera triunfal acaba de conseguir una nueva victoria: no basta que los retratos-tarjetas reproduzcan hasta lo infinito la *vera-efigies* de cuantas personas mas o menos notables, habitan en las cinco partes del mundo; ya se ha adelantado un paso mas y hemos visto algunas sortijas o alfileres de pecho, de pequenitas dimensiones, en los cuales, mirando por un agujero imperceptible se ven de un tamaño casi natural grupos de ocho, diez y seis y hasta treinta y dos personas.

Pero cuando creíamos que se había ya llegado hasta el último límite de lo posible, acabamos de saber que un sugeto recién llegado del extranjero, ha traído tres diminutos alfileres de pecho para caballero, figurando pequenitos anteojos, que no tendrán dos líneas de largo para un grueso proporcionado, y sin embargo mirando por el consabido agujerito es cosa de quedarse estáticos al considerar lo que por allí se ve: para que no se crea que exageramos, vamos a hacer una ligera descripción de los tres, segun nos ha asegurado persona que no ha mentido hasta la fecha ni una sola vez en su vida.

1.° Vista de los profundos infiernos en el acto de hacer en ellos su entrada triunfal el alma Barabás: se distinguen con toda perfección unas quinientas legiones de diablos de todas clases, y se lee claramente sobre la puerta de la mansion infernal aquel conocido verso del poeta italiano *«lasciate ogni speranza voi ch' intrate»* escrito en cuantos idiomas se hablan en la tierra, para conocimiento de los condenados de todos los países: un antiguo lord desempeña las funciones de conserje.

2.° Paisajes, vistas y monumentos célebres: se divisan, de tamaño natural, las Pirámides de Egipto, el Nilo desbordado, la Montaña de Sinai, medio cuerpo del Coloso de Rodas, el mar Océano, un día de temporal en el momento de naufragar la fragata *Medusa*, la escabrosa calle del Placer en Vigo y el terremoto de la Martinica.

3.° El paso de las Termópilas: se distingue perfectamente a Leónidas con sus 300 espartanos, y en su imperio y seguido de todo su ejército; este, segun nos cuenta la historia, constaba de la friolera de un millón de soldados, pero el artista no ha podido fotografiar mas que 999,999, si bien se presume que faltan en el cuadro dos personas, pues una presenta cuatro dedos y la otra asoma la punta de la nariz. Es la cosa mas sorprendente que puede verse, y se nos asegura pueden leerse hasta las inscripciones que llevaban los griegos estampadas sobre sus escudos y contarse los clavos de herraduras de los caballos que pasan de 60,000.

Creemos que ya no puede progresarse mas en esta parte: no hay duda que los siglos venideros se asombrarán al ver hasta que punto hemos adelantado.

ETIMOLOGÍAS MATRIMONIALES.—Novio, viene de no vió, o lo que es lo mismo, no supo lo que se hizo. Marido, de *mar ido* o *ido al mar* (es lo mismo), porque equivale al serlo a arrojarse en el Océano. Esposa, de *esposa* o *amarra*, porque lo es para el hombre.

Cuñada, de *cuña*, porque lo es entre el marido y la mujer, y de la peor clase, como de la misma madera.

MODAS.—Los vestidos para visita se hacen generalmente de cintura redonda, aunque son mas distinguidos en punta; las mangas anchas. Los volantes pequeños, los rizados de bullones adornando el bajo de la falda en las telas que lo permiten, y este guarnecido se reproduce ordinariamente en el cuerpo y mangas. La falda continua con mucho vuelo, y como se van suprimiendo poco a poco los ahuecadores, queda mas larga, especialmente por detrás, escotándose por delante, tanto para la facilidad de andar, como para que se vea un poco la punta del pie. Una falda larga de mucho vuelo estrechando en la cadera, y poco ancha de abajo, da verdaderamente a una señora un porte distinguido. Los sombreros se llevan un poco menos levantados de la frente, pero siempre muy recargados por dentro y por fuera.

Las levitas o sobretodos de seda negra continúan llevándose, y los de lanilla no estarán demas para el campo: los primeros se adornan con junquillos o viétes de gris blanco, pero estos viétes hacen mejor a la vista de gros carmesí o verde. Tales son las noticias que nos comunica *El correo de la moda*. El periódico *La Educanda* dice que las formas dominantes en los paletós; levitas y perdesús son elegantes, semi-ajustadas y con graciosas mangas. El gusto dominante en las telas para su confección es el glase negro, sin que se advierta hasta ahora excepción alguna. Los adornos difieren extraordinariamente de los usados en las estaciones anteriores; porque llevan rizados que, dando vuelta por la espalda, forman tablas por delante; otros consisten en ricas blondas sobre transparentes de cintas, y otros en terciopelo. En paletó o paletina se lleva mucho cordonado de blanco o lila con entredos de blonda o encaje y plegado de la misma tela. La manteleta escotada que se había abandonado, vuelve a ser favorecido; así, recomendamos para toilette de vestir una a la Pompadour, plegada en la espalda con capuchon muy ancho, paños cuadrados por delante y gran volante guarnecido o enriquecido de blonda. Los vestidos de glase y tafetan son de rigor en

las modas reinantes. Los primeros de un solo color, lisos; los segundos de varios colores y brocados. Los hay de gran novedad con fondos de muchos matices sembrados de margaritas; dobles de fondo negro con rayas blancas y pequeños cuadros magenta sembrados de pequeñas estrellas; fondos de diferentes colores con grupos de medallones color gris, formando cuadro y con una flor de lis negra en el centro de cada una; pequeñas perlas del Japón sobre fondo gris o blanco, tafetan azul rayado de blanco, moteado de negro, hojas de rosa; y por último a cuadros blancos y negros, con una especie de dibujo chino, blanco y magenta. Mas adelante los reemplazarán las gasas.

RASGOS DE DIÓGENES.—Diógenes, ese filósofo cínico que vagaba por las calles de Atenas cubierto de andrajos y tenía por morada una tinaja; ese hombre célebre que pensaba algunas veces como un sábio, pero que pasaba su vida como un bruto, fué desterrado de Sinope, cuando apenas contaba veinte años. Al marcharse escribió a sus compatriotas diciéndoles: vosotros me habeis desterrado de vuestra ciudad. Yo os destierro en vuestras casas.

Cuando se presentó en Atenas, quiso abrazar la escuela de Antístenes, jefe que era entonces de los filósofos cínicos; mas como quiera que este no lo quisiese admitir y Diógenes no pensaba en retirarse, lo golpeó fuertemente con un palo. Entonces le dijo a Antístenes: pega, que mientras tengas que enseñarme alguna cosa, no encontrarás palo bastante duro para alejarme de ti.

Diógenes era algunas veces estrechamente mordaz. En una ocasión salió a la calle con una linterna encendida a las doce del día. ¿Qué buscas, le preguntó uno, y contestó: un hombre.

Para burlarse de Platon que había definido al hombre diciendo que era un animal de dos pies y sin plumas, peló un gallo y echándolo en la escuela del filósofo le dijo: Platon; he ahí tu hombre.

AY MIS PIES!—Llamamos la atención sobre los anuncios que aparecen en el lugar correspondiente, respectivos a Mr. Decamps, acreditado quiropedista, segun hemos podido informarnos por los periódicos de todos los países que ha recorrido, los cuales le prodigan elogios como a una gran notabilidad en su arte, lo que nos hace recomendarle a los pacientes por callos, etc., indicándoles a la vez que el Sr. Decamps, se halla de paso para Madrid, y por tanto se detendrá pocos días en esta ciudad.

TEATRO.—Mañana, jueves, empezará la compañía dramática sus trabajos, con el drama *Una aventura de Tirso*, el baile *Rumbo macareno*, y la comedia *La mosquita muerta*. Deseamos al Sr. Benot, cosecha de entradas y aplausos, aunque la hermosa estación que empieza a experimentarse, le privará del buen éxito que merece su laboriosidad y buen deseo de agradar al público.

MOVIMIENTO MARÍTIMO.

Puerto de Vigo

Entrados. 9. Pailebot Terreste, c. Rodríguez, de Camariñas, en 2, con trigo.

Quechemarin Pepita, c. Liñeiro, de Camariñas, en 2, en lastre.

Vapor Garibaldi, c. Lameiro, de Villagarcía, en 4 horas, con carga general.

Quechemarin Segundo, c. Bello, de Laje, en 2, con trigo.

Vapor Cataluña, c. Blay, de Cádiz, en 2, con carga general.

Vapor Vencedor de Africa, c. Martin, del Carril en 4 horas, con carga general.

10. Balandra Zona, c. Farnos, de Valencia, en 30, con aguardiente.

11. Quechemarin Rio Ulla, c. Farnardo, de Padron, en 4, con lastre.

Gal. Romero Ortiz, c. Martinez, de Redondela, en 4, con lastre.

Gal. Chirino, p. Aboal, de Pontevedra, en 4, con lastre.

Despachados. 40. Pol. gol. Primos Hermanos, c. Fábregas, para Santander, con vino.

Vapor Garibaldi, c. Lameiro, para Bayona, con carga general.

Vapor Vencedor de Africa, c. Martin, para Cádiz, con carga general.

11. Vapor Cataluña, c. Blay, para la Coruña, con carga general.

Galeon Rio Ulla, p. Farnardo, para Padron, con vino.

12. Galeon Hecehomo, p. Alsina, para Bayona, con pipas vacías.

Pol. Agustina, c. Martí, para Santander, con vino.

Pol. gol. Lista, c. Suarez, para Avilés, con maíz.

Galeon Romero Ortiz, c. Martinez, para Villagarcía, con aguardiente y efectos.

BUQUES A LA CARGA.

De Vigo para Cádiz y Sevilla saldrá el 13 del actual el vapor español APOSTOL. Admite carga y pasajeros.—Lo despachan sus consignatarios Señores Menendez Bárcena é hijo.

Saldrá de Vigo para Cádiz y Sevilla, el día 17 del actual, el vapor español CADIZ. Admite carga y pasajeros.

Lo despachan sus consignatarios Garcia y Perez.

Saldrá de Vigo para Carril, Coruña, Gijon, Santander el 16 del actual, el vapor español NON PLUS-ULTRA. Admite carga y pasajeros.

Lo despachan sus Consignatarios Sres. Menendez Bárcena é hijo.

LINEA HISPANO-INGLESA.

Saldrá de Vigo para Coruña y Liverpool, el 13 del actual, el vapor español DUERO. Ad-

mitiendo carga y pasajeros.

Lo despachan sus consignatarios, Sres. Car-si hermanos.

De Vigo para Carril, Coruña, Gijon, S. Vicente de la Barquera, Santander y Bilbao, saldrá del 14 al 15 del presente, el hermoso vapor español ITALICA, su capitán Zazacondgui.—Admite carga y pasajeros. Lo despacha su consignatario Don Antonio Conde.

ANUNCIOS.



UNIVERSALES.

Polvos maravillosos para los dientes.—En su género lo mas elegante y de moda, del doctor quiropedista Mr. Leon Decamps.

Esta inmejorable composicion, que acaba de ser recibida con tanta aceptación en Paris, Londres, Rusia, Rio-Janeiro, Buenos-Aires, Chile, Perú, Nueva-York, Filadelfia, Poston, Calif. rnia, Habana, Cádiz y Lisboa, donde diariamente se han vendido mas de 200 cajitas, fortifica las encías, preserva de afecciones escorbúticas y hermosa la dentadura de un modo tan sorprendente y maravilloso, que hasta la menos limpia y cubierta de sarro, se torna en pocos dias de una blancura tan brillante, cual no es posible obtener haciéndola limpiar por el mas afamado dentista. Con el uso de estos polvos nunca se produce la caries, ni el aliento podrá ser desagradable.

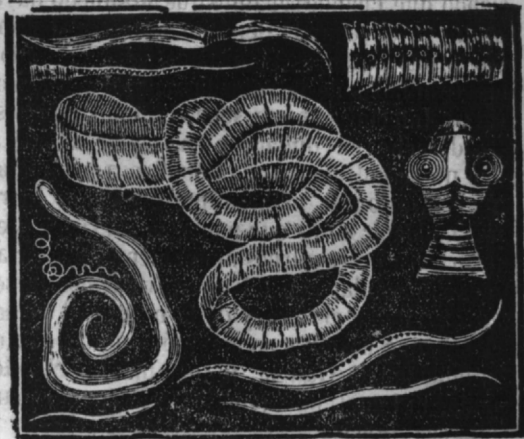
Único depósito en casa de dicho doctor, calle del Arenal, parador del Aguila de Oro.

Precio de cada caja.—10 rs.

Se alquila un bajo y un alto con las comodidades

que se deseen; el bajo bueno para comercio, en la misma darán razon, calle de la Oliva núm. 16.

Se alquila un bajo perteneciente a la casa de la Sra. Baronesa, debajo de los soportales de la Plaza, y en la misma darán razon.



LOMBRIZ SOLITARIA.

Mr. L. Decamps, Dr. de S. M. C., posee un ingrediente para espeler la lombriz solitaria, en el espacio de 2 a 3 horas, sin perjuicio ninguno a la salud. Este ingrediente es tan seguro en sus efectos, que las personas que lo tomen, y no esperan la lombriz, pueden tranquilizarse completamente de que no la tienen.

Le despacha Mr. Decamps en su casa habitación, Parador del Aguila de Oro.

ANUNCIO.

En el comercio de Juan Jures, sito en l. calle Imperial, esquina a la Plaza de la Constitución, tienda que fue de doña Javiara Díez, se acaba de recibir un gran surtido de bastones de todas clases; idem sombrillas y paraguas de seda, ballena y piegal; idem de ballenas dobles; tambien hay surtido de abanicos, todo a precios sumamente arreglados.

DINERO.

La persona que quiera tomar algun dinero del 8 al 10 por 100, con hipoteca especial puede apersonarse a la Administracion del Niño, en donde se le informará.

DOCTOR QUIROPEDISTA UNIVERSAL.



CURAR O PADECER!

SE ACABARON LOS CALLOS, UÑEROS, ETC., ETC.

EL AMERICANO



MR. LEON DECAMPS, doctor pedicuro de la familia real de S. M. la Reina C.ª, discípulo del hospital de San Luis, en Paris; profesor de anatomía y patología del pie humano, autor del Manual y de varias obras de medicina sobre las enfermedades de los pies, que tan grandes elogios han merecido de los mas célebres médicos de Francia y América, examinado y aprobado por la real facultad de medicina y cirugía de la Habana.

El único que en Europa y América hace estas operaciones radicalmente en un minuto. SIN CORTAR y sin ocasionar el mas leve dolor, Mr. Decamps, se complace en curar todas las enfermedades de los pies, como:

CALLOS, OJOS DE PERDIZ, UÑAS ENCLAVADAS, UÑAS DEFECTUOSAS, ETC.

Las personas mas timidas pueden sin el menor recelo, confiarse a este tan seguro, cuanto infalible método.

Se puede tambien sin inconveniente calzar botas ó zapatos inmediatamente a la operacion; lo que se probará a los ignorantes que creen insultar al quiropedista ó a la cirugía, suponiendo que no hay quien sepa curar callos, etc., etc.

VIVE, calle del Arenal, Parador del Aguila de Oro, y su habitación tiene entrada particular.

VENTA.

Se vende la casa núm. 21 de la calle de Sombrosos. El que quiera comprarla puede apersonarse con doña Manuela Alvarez de Rendo, que vive en casa de Ceballos, calle Real.

Se alquila un bajo bueno para comercio, y un

loto con grandes comodidades, en la calle de la Iva, núm. 16, y en la misma darán razon.

DIRECTOR EDITOR, J. COMPANEL.

Imprenta del mismo.—Vigo, calle Real núm. 44